

1926

CO-AP-2
CAS. A
DOC. 25 POL. 56

La Madre Carassa: 1142

El C. M. de M. del Perú, por medio de
 un ^{modelo} órgano periodístico, se honra cum
 pbiendo el deber de ofrendar el tributo de
 en admiración y en respecto a la
 memoria de la hermana ilustre que se
 llamó en el mundo Virginia Carassa
 y Doña Vicenta entre las hijas de San Vi-
 cente de Paul, para quienes fue en vida
 y será en el momento edificante ejemplo.
 Ejemplar generosidad de sentimientos
 inspiración en forma. Animaron sin duda
 a la animada hermana que en la mas
 lozan de su juventud ^{después} el calor
 hogares y los halagos sociales ^{se} en
 sañar ^{de} existencia al servicio de los
 desahogados. Por caridad fondeó de un
 apán caritativo, como Virginia Carassa
 la misera condición de los enfermos de
 hospitales en aquellos tiempos en que la
 higiene se desconocía ignoraba y el aseo
 se consideraba casi como privilegio de los
 ricos; vió los sufrimientos de su padre, ^{se} ^{se}
 vió fundador de nuestra I. de B. P. para ^{se} ^{se}
 56 p.

tanto mal y, fui la mas desgraciada
colaboradora de en obra, produci en la
orden de las hermanas de Caridad traida
al Peru por Don Francisco Carrasco.

El resultado practico de la caridad
de Don Vicenta lo han visto en el Peru
varias generaciones, desde la
que presenciaron acorraladas, hace mas
de medio siglo, el mejoramiento de los
antigos infectos hospitales, hasta los niños de
hoj, que llevan en brazos injeridos a la
donde se les cuida. De nuestra gorta de her-
manas se retiraron en las calles al paso de
las colegialas de Santa Rosa de Camarero en
sus dias de suceso; lo que me han logrado
mirar esos humanos es la mistica llama
que la bendita misericordia por el dolor
terrenal que iluminaron el capitulo de
la mujer, para que se retirara con casi aco-
lar la caridad a la perfeccion intima y
al bien eterno.

Dea, en los diversos aspectos de la vida
moderna, esta feminista, seducible y ome-
y fiamos al triunfo de la venerable Amiana.

Misaflores, 4 de Abril

927.

Febr. el Perú.

2

No sé si la compañía de el omni homo
haya llegado a representar, ante el público
refinado de tan refinados artistas, la linda
comedia galante que obtiene aporriada éxito
hace tres o cuatro años, cuando en exponien-
do el escenario barroco de el Viejo Colombio.
Me refiero a la comedia del Sanctissimo San
maestro. En su autor, Prospero Mercurio, con-
tiene muchas de las más emulables virtudes
del ingenio francés: el armonioso sentido
de la proporción, la clara elegancia de la frase,
la entelera; y además, lo que ya me parece
propio de los maestros y el maestro y
amigo de la república imperatoria de los fran-
ceses, el cortesano ceremonioso de los franceses y
Fontainebleau, sentía una curiosidad artística
era un curioso intelectual de lo que pa-
saba en las aulas de sus domesticos nacionales
y a esa curiosidad artística. Estos domesticos
domesticos y vivas con Colombio y Carmen.
Un entusiasmo por literario por España
atravesó el océano, pasó de la europea a la

criollo y lo impule a llevar a las tallas
la figura gotosa de un virrey del Perú, la tunic
ca morada de un arzobispo de Lima, la
dialéctica astuta de un oidor de la Real Audiencia
y la pícara coquetería de la cortesana, como
dijera la leyenda, mas conocida ^{mas} que por su
nombre de Micaela Villagao por el remoque
peor amosado de la Perricholi; Realiza su em
peño Merimé citándose a la veritas histori
ca? Si el mismo lo creyera, si alguien de la
sustancia asegurara, ni, probablemente lo pre
tendia; pero se esfuerza a ser gentil con
el encanto de su gracia sedante, perfumada
de los salones de un virrey bien nacido, ocarina
del siglo XVIII ^{visto} ~~escrito~~ por un cortesano
del Segundo Imperio. No son vale para la
fama de hacer brincar en ligeros errores
como el de la sucesión de la orden de San
Juan al virrey Donat, cuando la que sentía
fue la consagración de la de San Juan,
~~amada~~ ~~amada~~ otorgada por Carlos III, entonces
rey de Nápoles ni aun en otros enayores, como
las ^{supersticiones} infidelidades de la Perricholi, que, según
parece nunca ^{le} fue fiel, a su jefe amante; por
si correspondía porque no repitió Merimé la aventura
de ^{la aventura} ~~la aventura~~ que se hizo y el argumento de su obra

[illegible]

Don Teodoro, la única idea es como sigue: Deseara
se humillar a la aristocracia, que la critica y
zahira, la Pericholi empuja al enamorado y
magno de regalo de una casa a Astratza y
en otros milas, privilegio concedido únicamente a

tro teatro de Castilla; en ella pasó la
crueldad salada el día de la Pocomula por
la llamada de los Decabros, punto de cita de
la suma incorpata, crecienta limina, sabiendo
el gran maligena de su triunfo decantados; que en
el Desagrito Vengativo, regresaba a en casa la Perricholi,
cuando, la Travié de los cristales, dirigió a un sacer-
dote, que corría la mal empotrada calle llevando
en el copin de vito la Segrada Forma. Trémula y llorosa,
trastornada ante el culto contorne, descendió de la
calle la Perricholi, incorporando el Viático hasta la
Cama del enfermo, arrastrando sus galas por el
pobre pavimento y luego agachó a la parroquia
roche y ombras con el aditamento turonano de
los barajeros y el negro calicón.

~~El teatro~~ ~~de~~ el becho falseado a corru-
miento del fanceo, no es un acto cor-
on las notorias que de Mica Villagosa de Ra-
dient en su libro de viajes L'Amérique es
plagada, seguramente leído por el autor de
Carmen. El amor sin complicidades y el
trato quivo de la corilla, o, mas cerca de
la Pocomula y de la distanc (en quien, a
capricho asiente, anche comparase a la
Perricholi) que de Maria de Magdalena me

creía el mundano tronico en erupción
to de cortesanas, aunque en propias basas
Rafiquet refinera entera la epistemia
recleta y penitente que lloró la farosita de
sonat Jock que el regreso a España.
diversas hipotecas puede engendr este en
vivacidad literaria; pero, aciertos atenea, en
ellas, lo cierto es que por aquí debemos a
grandes a Méjico el que tan galanamente
llevara al teatro un nuevo sistema, ya que
que los de casa no lo han hecho. Con esto
cada resurrección, mas que reproducción de la
Carroza de Saint Vadisint en el Vient
tomber lo dijo Hier-Camelo, comprendiendo de
que amargo ^{quey interogantibus} ~~concierto~~, ^{perpularizados por}
los Tradiciones permanas, no hayan impedido
a los literatos del Perú el deseo de teatralizarlos.
Desgraciadamente, encontramos Méjico y la Ar-
gentina en efervencia por crear literatura na-
cional propia y el Uruguay se enorgullece
de la obra fuerte y revolucionaria de Florin
Canchez, el Perú solo puede presentar los nombres
de los viejos escritores desaparecidos han mas de

medir eigh: Don Felipe Larra y Don Manuel
b. Segura. Ha habido, es, romántica imitación
de Zola y García Gutiérrez, algún calenturiento
de los colgaraycos, unas creaciones tentativas de
tragedia en temas indígenas, ^{ejemplos} ~~ejemplos~~ os tam-
bién en asuntos de maliciosa observación, rui-
tas con patitas de pimiento, pero nada que indi-
que la vocación sincera, nada que pueda hacer
voluntariamente aún, ni en la infancia, la imitación
del teatro nacional.

~~En las últimas temporadas de teatro nacional~~
~~que se han dado en el~~

Múltiples ^{la falta} ~~de ellas~~ resultan los escritores, por lo
ordenados en estos momentos en que el público del
teatro por el cine y el teatro muy de tarde en tarde
vienen actores y actrices mercederos de aplausos
por su cuenta de la carencia de
teatro clásico de la provincia en España
hasta ahora ni un día de Pirandello.
18 de Octubre / 926

hanta este folio (Set)

A Variedades es lo me falta el teatro de Variedades
es lo me falta el teatro de Variedades

Apuntes.

5

Fui en el patio de la Ilea y retreta
 Universidad de Madrid; lo llamaban nume-
 roso personas, de algunas de las cuales
 lo atravesaban rápidamente mientras
 otras se detenían, ^{la conjetura} ~~comentando~~ animadamen-
 te la hermosa ceremonia que en el salón
 principal de actuaciones acababa de reali-
 zarse en homenaje a la actriz española por
 excelencias María Guerrero. Una linda dama
 de su compañía me hablaba emocionada
 de dimas de la intensa impresión crítica
 que nuestra ciudad la dejó; e interrumpir
 románticas vocaciones. Llegó Marquines, salu-
 rando familiarmente a la condesa gentil,
 familiarmente, y a mí con la cortesía in-
 diferente que se dedica a los desconocidos; lo
 feroz aparente sorprenderme de hallar
 tan oblativos, seguro de que mi rechazo se
 lo serviría para poner en alarmas al poeta
 catalán, tanto es difícilísimo, cuando existiera
 por de un viaje en el que se han convertido

visto, como en un cinematógrafo, gentes de mu-
chos países y condiciones, recorran en proximidad om-
bres y diseminadas; pero Marguina no quiso pasar
desmemoriado o poco galante, comenció en inteligencia
y en voluntad en un esfuerzo que se le reflejó en la
cara expresiva y superior de unos instantes de si-
lencio, exclamó triunfante:
— ¡Vaya en mi nombre! ¡Dios, podré nunca olvidar
mi de Lima, la mi visita al teatro en Lima
¿verdad?
Y entonces me trajo a mi la vez de las evocaciones im-
ágenes.

En efecto, Marguina no ha olvidado a Lima
ni a las limenas, en esa y otras conversaciones
puede confortarlo, oyendo de uno latido oírle
preguntas, observaciones, reveladores de la buena
que en el espíritu del poeta. Supi este ciudad, a
la que él, porque antes vista, le ha dicho
Como tienes razón, tiene alma.

Algunas veces, para comenzar de ciertas cosas
trabaja como si estuviera con mi ciudad, le repetía la
frase de la antigua, Rece, profite, comienza con

Eduardo Marquina es uno de los literatos
mas polifacéticos de la letana actual; en
sinclisis artística, erudición forjadora, se
retrata en la atención apasionada con que
sigue el curso de las diversas corrientes estéticas,
sin conservando siempre en perfecta indivi-
dualidad, tanto en la métrica atenta de
Elogios y endimión, como en las trans-
ciones sonoras del mágico Guano Durqueim,
en la retundidad y psicología de En Planes
se ha periclitado el est. y en la erudición
delicadísima, ingeniosa, franciscana de El
pobrete carpintero.

sobrecito carpentero
 Una casualidad feliz me llevó a vi-
 sta, formando parte de una comisión de ca-
 mas, a don Maria Guerrero, ^{ministra} ~~secre-~~ta-
 rio de que el autor de el sobrecito carpin-
 tero terminara la lectura de su ob-
 rante ~~sermones~~ ^{exposición} ante los actores del tea-
 tro de la Princesa. La actriz gloriosa y
 noble de entonces me - lo me arrojaba
 una mirada que me ha sido - y clamar - No
 sé si al público le gustará ni me im-
 porta; a mi la ~~primera~~ ^{gran} ~~lectura~~ ^{impresión} de esta lectura

me compense por anticipado de cual-
quier decepción que pudiese sobrevenir.

Tal vez el Decengano estruero al revisar los
libros de la contaduría; quise pocas no fun-
ciones con asistencia del dom. púlico; por
en la del estruero con audición e orgánico
de ^{mujeres} artistas, críticos, escritores corrobora en
el error de sus aplausos la opinión de
los Decengos.

Puesto tan principal como el de el teatro
carpintero ~~compa~~ corresponde en la rica per-
tinenza teatral de Marguina a otros eventos
milagrosos, el para real, en el que la legión
india que le dio origen cobra nueva vida de la
za, merced a la fantasía alada y al calor
de la humana ternura. Est vati capant.

Si mis observaciones no parecen de broma, o
Marguina, uno de los literos escritores que más
se ha impuesto a la consideración y a la crí-
tica general en ese inquieto mundo del arte
y las letras de España, tan agitado de pasiones
han conseguido el prodigio de afable llanura
en su trato, la modestia de su vida laboriosísima
y la firmeza en las convicciones y los

propósito que hace pocos meses le ha sido
50 señalado triunfo, que probablemente redundará
en ventajas positivas para el gremio, de
cendiendo en el Congreso de autores dramáticos
reunido en París, y entre las aclamaciones de sus
colegas extranjeros, los directores intelectuales.

Sin embargo, simpatía tan generalizada no
ha traspasado aun los recios muros de la R.A.

E. Con motivo de algunas vacantes ocurridas
en este espacio de tiempo, me sería una vez
un placer ver a alguien que juzgaba llegado
el momento de abrir a los señores la histori-
ca casa.

— Solo tenemos a Manuel de Heróval — agre-
ga — Bien podríamos llamarle de padre
me pensaba en Juan Ramón Jiménez, en los
Machados.

— En Marquina — insistió —

— No; Marquina no entraba — se alocu-
ta a contestar mi egregio amigo, alisándose
la hermosa barba blanca.

— ¡Ha atrevido alguna vez a la Academia? — pre-
gunté, pensando que ya se había encon-
tra la candidatura de Azorín.

— Marquina, por supuesto, no; pero las ideas de
Marquina, principalmente aquellas de su

Planes de be presentados, son contra-
rias a las de la Academia.

Me callé mi sorpresa y las miras puse
por ella sugeridas: compuestas, al fin y al
cabo, de simples mortales, las actas conferen-
cias en tenes ocurrencias peregrinas.

5 de Octubre / 926

Desde el Fern.

Tres nuevas revistas, de tr ny moder-
na orientación, han aparecido últimamente
en Lima: Poliédros, órgano de los poetas de
vanguardia, trampolín, que, entre otras mo-
das, proclama la abolición de los magis-
tro, y Amanta. Como no se vieta aún los
dos primeras, solo a la última puerto deli-
car algunos penales.

~~Al director del periódico en presen-~~
~~tación: que "el título presentaría portu-~~
~~mente a alguno." Agradece que~~
Amanta era en el imperio de los ancas, el
nombre de los ancas, sabes, de los ancas,
de los ancas de estilo. El director del periódico
en su presentación que

si el título pareciera a alguien "a ⁸ dñi
a la importancia excesiva, fundamente
que tiene entre nosotros el tal ritual. <sup>Apun-
ta</sup> que ^{anota} significa ^{no} ^{en} ^{el} ^{contexto} ^{de} ^{esta} ^{palabra}
Cytine el ^{no} ^{que} ^{se} ^{escribe} ^{esta} ^{palabra}
con C y no con K) ^{se} ^{debe} ^{que} ^{esta}
en la misma revista se va a crear otra vez la
palabra Normanta en este párrafo, brevemente
~~extraídas~~ ^{extraídas} ^{corrientes} ^{extinguido} ^{el} ^{signo} ^{de}
era y ^{resistencia} ^{del} ^{signo} ^{de} ^{Normanta} ^{que},
consecuentemente, podría expresarse en dos palabras:
antecesorismo y renovación.

En el supuesto que la vida al ^{mundo} ~~mundo~~ ^{muy principal}
de la prensa humana debe señalarse, ~~señalarse~~ ^{señalarse},
es ~~una~~ ^{un} personal de Mariátegui, ~~que,~~ ^{que,} sobre
miéntrate a la combat de los males físicos,
se consagra a la lucha ideológica con guerra
de apostrofes; apostrofes apasionados, intranquenos
que buscan no hacer "ninguna concesión al
deterioro generalmente dolor de la tolerancia de
los otros" como se ve, desde un principio d'com-
paración todos personalmente todo "lucha o riesgo de
los tiempos."

Los tiempos.
~~Tiene muchos que leer~~ Lectura que tiene pocos
 es, en un mayor parte la que se lee por este motivo
 mismo. Se lamenta ^{con} de sus intereses inmediatos por
 los lectores de España. ^{indican} un artículo sobre la ac-
 tualidad de los países de este mundo de El Sol, Cesar

Palenque, en pendiente, y lo cierto, ^{entre los truenos} ~~comentado~~ a
 que me limite a aplaudirlo. ^{de delectacion} ~~entre los truenos~~ ^{entre los truenos}
 referidos a los ^{de delectacion} ~~entre los truenos~~ ^{entre los truenos}
 problemas de Amisier ~~entre los truenos~~ ^{entre los truenos}
 ra, pasando por don Mayer de Zulen, centros ~~entre los truenos~~ ^{entre los truenos}
 de y excelente corazón, la erudición religiosa en
 México por don Remo, una importante ~~entre los truenos~~ ^{entre los truenos}
 conferencia, la cultura frente a la universidad
 liderada por don Montiel, ~~entre los truenos~~ ^{entre los truenos}
 que Vianetti, ~~entre los truenos~~ ^{entre los truenos}
 Luis Valera. ~~entre los truenos~~ ^{entre los truenos}
 artistas jóvenes y una bella ~~entre los truenos~~ ^{entre los truenos}
 de don M. Liguori, alto y ~~entre los truenos~~ ^{entre los truenos}
 de don M. Liguori, alto y ~~entre los truenos~~ ^{entre los truenos}

No obstante en semejante sectarismo, tendencia sectaria, como bien en esta hora difinita de la humanidad la nueva narración al campo del positivismo permaneciendo la historia importante en el Continente. Fini el diario de Lima, etc.

[illegible]

Palma: Lo conveniente las vicisitudes de
nuestra vida nacional, las lógicas deficien-
cias de un medio tan en formación es
perarse avalorar lo que significa la publi-
cación de una revista de las condiciones
Variadas, a cuyo ^{muy} ~~cuyo~~ se ha reunido ^{señal} ~~señal~~
el país y concentrada con él. A ^{presente} ~~la~~ ^{vez} ~~longe~~
tinal sean contribuido poderosamente de los
sabes de redacción: el de los ^{mejores} ~~buenos~~ tiempos inicia-
les, nuestro peculiar literato y poeta José
Gálvez, y el actual, Ricardo Vega García,
que sabe infundir en la popular revista la
seria formal de su entusiasmo cultural y
su cultura.

[illegible]

Apuntes, al menos por ahora; todo, ¹⁰ menos
dominar con la repetición a los lectores.

Bueno; lo de lectores tiene algo de hiperbólico.
~~¿Pero es la en tima?~~ De los pocos que, entre
nosotros, lo son, algunos proclaman con el orgullo
de la superioridad. - Yo no les cuento nacionales
y al decirlo plantearé, sin darse cuenta, el ya secundo
~~problema~~ ^{dilema} ~~que les presenta~~ ^{que les presenta}. Aquí nadie lee porque no
dicen escribir. o aquí nadie escribe porque nadie lee?
Tal vez la contestación exacta sería: - Se es-
cribe más de lo que se lee.

[illegible]

de la excomunión, aunque ahora no tengo
mucho muy ortodoxo.

Numerosas y complicadas son las causas
de esta apatía y, probablemente, mas de
una se me escapa. Quizás la primordial de
estas causas es la del tiempo, no el tiempo que
sirve de pretexto a algunos para asegurar que
no la tienen para nada en esta vida vertiginosa
ya se llama; así afirman: vida vertiginosa, Abing-
don, New York! No me refiero a ese tiempo de
los desocupados que, en realidad, no existe, pero
sí que no se aprovecha, sino al tiempo, como gusano,
de nuestra vida porfiria; esa tenencia puede
uno errar, y cuando con di que incierta, delirio
tormentas, pero a la vez, espática. muchas de
visiones actuales muchas de las lamentables carac-
terísticas actuales: el pronto deslumbramiento, la
indefatiga, el exocentrismo, el desencanto rápido, la
apatía prematura...
Malas de la edad, esperamos que en ella misma
los cure; alguna vez, la ilusión agitada por
sentimientos contrarios, nos lleva a imaginarlos
desaparecidos; ^{una} era posible; del paraíso, ^{ambos}
como de otras enfermedades infantiles, ^{ambos} ^{que}

lectos achagues nuestro, achagues del examen
to son; ya alcanzaremos la estatura y el peso
debidos; cuestión de tiempo... y de higiene. Si,
muchas higienes; Casa limpia, agua pura, aire
respirable, luz. Luz para vernos talos como somos, y no
¡oh! a qui viene esta filosofía, sociología,
espectantiría? te interrogarás, lecto hipotético.
Bueno ^{dejarlo} ~~dejarlo~~ que si tú, por ~~hipotético~~ o por ga
lante, dices que no te has ~~afectado~~ ^{afectado} de ~~ningún~~ ^{ningún} punto,
quien ~~en~~ ^{en} ~~te~~ ^{te} ~~deserda~~ ^{deserda} de interrumpirte, y que en ~~voluntad~~ ^{voluntad}
algun tiempo me ~~apuntarás~~ ^{apuntarás}; acaso ~~divagará~~ ^{divagará}, como
falte, glosari, o disparatará, por ~~in~~ ⁱⁿ ~~varias~~ ^{varias}, o ~~collará~~ ^{collará}
como ~~una~~ ^{una} ~~difunta~~ ^{difunta} ~~disuelta~~ ^{disuelta}, se es ~~as~~ ^{as} que ~~me~~ ^{me}
~~penam~~ ^{penam}, a la antigua, ni se ~~hian~~ ^{hian} en ~~muchas~~ ^{muchas}
~~espiritistas~~ ^{espiritistas}, a la moderna.

18 de Octubre 1926
a través de esos antros rosados al uso,
con los que vamos en camino. Se ~~convirtieron~~ ^{convirtieron} en
discípulos del Doctor Pangloss o en curiosos de
Tarasim.

Desde el Perú

Quisiera tener las obras de los humildes,
nacidos del sentimiento y de la ingenuidad,
vista más intensa y duradera que las en-
ventadas entre las esplendidas y pulcras
blanquitas del lujo y de la moda. Tal como
con la procesión del Señor de los Milagros,
su divina forma de las pocas ciudades impor-
tantes de la América española. Donde se
encuentra la herencia de esta calleja
devoción hispanica, llena de animación y
colorido. Va uno de parimento el trayecto en
barcos de plata, como se hizo en sonetos o
santos durante el virreinato, sin ser motivo de
largos discursos o comentarios, como ocurría
patria hace medio siglo, las procesiones de la Virgen
de la Rosa de Lima. Con esta santa virgen,
una ~~imagen que representa el culto~~ ^{imagen que representa el culto} ~~no se~~ ^{no se} ~~que es una~~ ^{que es una}
para infundir el misticismo nacional. La virgen ilustre
da que, a impulsos del amor divino, compenetró y cantaba
coplas queridas y que, como San Francisco de Asís,
había en los animales, recibe un culto más bíblico
que religioso. Ventura García Calderón encuentra en
ella y en la Virgen del Luján a los dos representantes de
la cholla peruana de los tiempos coloniales;

12

El Señor de los Valdivia, en el año de 1871, abrigado
durante los días de octubre, de 1871, abrigado
y en el mes de octubre, de 1871, abrigado
esta Terceira mano, sobre y sobre el altar
de un barrio apartado, en el cual se remonta una
edificación de muros ^{angostas} a rasar ante el muni-
cipio pintado por uno de ellos sobre el torso de un
tercerito de 1655 decorado el altar, respectando inme-
diatamente la pared de la epigrafe, que, por el por, quise
transformando los humilladeros en ~~algunos~~
municipales capillas; mandaba escribir el cura de la parro-
quia, por el por, invariable el propietario, pero a los el muro

que vierten los nazarenos; algunos de estrobilato
con diminutos, llevados por niño en brazos ¹³
de las madres o las criadas; algunas veces lle-
van en la mano los antiguos sahuma-
tores, de plata: unas barbas de plata, de donde se
exhala el humo oloroso; otros, grandes ramos
de flores, y de los balcones caen también sobre
las andas rosas, azucenas, jasmínos, alhelíes,
crisantemos, orquídeas, toda la profusa variedad
de esta tierra pródiga en flores, que abundan
las geminadas y donde las esóticas son más bellas
que en el propio suelo; dominando la cantidad, las
multas de incienso, los cirios y las flores, las arde en
el hogar secular, resplandeciente de oro, plata y per-
lora; entre el deslumbramiento, Cristo tiene la cate-
dra inclinada, la cara doliente, casi cerrados los tristes
ojos.

En la noche, el cuadro adquiere otros aspectos;
la luz de los focos eléctricos resalta en la y de punto
a la rojeza de los cirios; las sombras ^{aumentan} ~~apagan~~ las
multas; vibran en el aire la voz de las campanas
y los cantos geminados. ¡Oh, Jerusalén del Pacifico!

Como herencia andaluz también, junto a las
aspecto místico, el perfume de jazmín de los balcones,

lo mucho que el colono le costaba, ¹⁵ se
dirigía a una amiga de los Buenos Aires,
pero, y entre explicaciones, imploras y distingu,
le ofrecía sus servicios como modista, va-
ladora o costurera de ropa blanca, con el
encargo expreso de que por lo anterior nadie
la amiga, elevada a portectora, lo debía
colacionar, y no la cumplía casi nunca,
mas veía por el exceso de acumular la clien-
tela de su parroquia y otros por natural ven-
didos, en tanto la tratadora clandestina
se resignaba a la mala dura y así cuando
mal pagada tenía entre sus cuatros pesos y a
cristal los salía entre los cuatros pesos del
bazar, misero con tal de que uno u otros
tribasen que ella "creía para la calle."
Por era aún la situación de los que no
cargaban de ~~un~~ apetito para quemar labras finas y
de mirar por el espíritu, ~~se~~ negocio asen-
tado por individuos que, por endemismo, se
llamaban contrabandistas del Estado, ~~quien~~ con
~~anuncio~~ ~~de~~ ~~un~~ excepción, explotaban sin conciencia
ese abismo no visto, desde la larga Cuba, en
que el fisco incurría a una institución
genérica la vigilancia de los talleres
donde se pagaban salarios semanales.
Esta evidente ventaja recobraba y él es
la mas halagadora a la parroquia

con progresista de la mujer. Primero, al-
gunos, los mas valientes, trataban con-
tra los sexos; después vinieron los que no se
acordaban, pero se disculpaban: "Eun soy a ha-
cer la necesidad me obliga!" — Hoy han de-
sacendido tapados y echados; a cara descubier-
ta, tratan a los que deseen hacerlos.

[illegible]

Y todo el mundo es con simpatía esta
laboriosidad, como ve la de las maestras
actilógrafas, oficinistas, etc. empleadas
de casas de comercio, etc. A los hombres
ya se les pasó el cuento; durante algunos
tiempos estuvieron con el credo en la boca
sintiéndose que las mujeres se dejaban de
ser, exclusivamente "galas de un salón"
sacerdotisas de un fogón" como dijiste.

imagino autor de desde y sabroa a¹⁶ los
robrosan deqartadas, roras, dinarios;
hoy van que puen ser a la vez, utile
et solis. ~~Eno por expen~~ ^{apenas} habra algun
fossil que opine lo contrario.

Haviendo fructifica a mis paisanos, se
deciese que nunca ^{se} mostraron hostiles a la
nueva trabajadora; si en imitacion de jefes
o compañeros, descuidan alguna vez. Jamas
fallo de una igualdad y justicias, mas es por
inclinar al lado de la emulacion benista
que al de la severidad. En este pais nuevo la
~~habra~~ no competeencia no fomenta lo en
caracteres agresivos que en los sobrecargados de
potencia y de necesidades.

Obras de beneficencia y culturales son
las primeras a que se iba corazon en
el Peru el Impen Germanico; Después han uni
do las asociaciones de los diversos grupos labrio
sos: universitarios, comerciantes, maestros, en
fermeros, etc. Una vasta confederacion ha
unido a todos para fines de caracter general: el
C. N. de M. del P., analogo semejante a los que
existen en otras naciones de Europa y Améri
ca. La comision modificadora del Código penman

[illegible]

8-XI-726

En la conciencia del peligro en sus espaldas,
no por el Perú, el capitán preguntó al
arriero ^{indianamente} o a la india que, custodiando ~~un~~
grupos de costillas llamadas ~~Arriba~~ al
mismo tiempo que ~~desarrolla~~ ~~hala~~ en un
bueno ~~ra~~ por el estrecho sendero en
lugares tranquilos y seguros, sin ~~est~~ ~~de~~ ~~halla~~ ^(presión)
~~así~~ ~~propio~~ ~~de~~ ~~los~~ ~~peñales~~ o a ~~una~~ ~~tambor~~ ^{para}
~~aprovechar~~ ~~los~~ ~~se~~ ~~dirige~~. La respuesta ~~fue~~
la ~~puerta~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~india~~. Allí no mas-
oz en forma ~~avon~~ ~~mas~~ ~~permitieron~~ y en
el ~~impulso~~ ~~del~~ ~~diminución~~ que ~~es~~ ~~en~~ ~~los~~
~~puñales~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~batalla~~ ~~an~~ ~~abundancia~~. ~~La~~
~~guerra~~ ~~no~~ ~~mas~~. ~~La~~ ~~guerra~~ ~~fue~~ ~~animada~~, ~~quien~~
~~la~~ ~~suma~~ ~~media~~ ~~por~~ ~~de~~ ~~espaldas~~. ~~El~~ ~~tiempo~~
~~transcurre~~ y el ~~viajero~~, a ~~en~~ ~~creta~~, ~~quiere~~ ~~en~~
~~veniendo~~ ~~como~~ ~~el~~ ~~peñal~~. ~~Se~~ ~~que~~ ~~el~~ ~~indio~~ ~~pone~~
~~en~~ ~~el~~ ~~acento~~ ~~con~~ ~~que~~ ~~se~~
~~sabia~~ ~~avanza~~ ~~en~~ ~~la~~ ~~distancia~~
~~una~~ ~~consecuencia~~ ~~de~~ ~~eternidad~~.

Enfermo es menospreciar la palabra por
la acción. En realidad, el monje ~~bravo~~ ~~solo~~
~~viste~~ ~~en~~ ~~la~~ ~~apariencia~~; ~~los~~ ~~monjes~~ ~~son~~
~~los~~ ~~prácticos~~, ~~los~~ ~~devotos~~ ~~intransigen-~~
~~tes~~ ~~cuando~~ ~~proclaman~~ - ~~hechos~~ ~~en~~ ~~la~~ ~~realidad~~.
~~Andan~~ ~~quien~~ ~~quien~~ ~~en~~ ~~los~~ ~~recursos~~ ~~de~~
~~los~~ ~~monjes~~ ~~son~~ ~~los~~ ~~altos~~ ~~de~~ ~~lugares~~ ~~comunes~~ ~~de~~ ~~los~~
~~que~~ ~~la~~ ~~divina~~ ~~presencia~~ ~~nos~~ ~~hala~~. Amén.

Hay entre las palabras que por la extensión
y hondura de su significado ocasionan
una causa de mayor ^{cautela} ~~cautela~~ de interpretación
y por lo mismo figuran con ^{mayor} ~~mayor~~ alto la
palabra América. ^{Exposición propia y designación} ~~Exposición~~ el origen del nom-
bre, que ya parece comprobado es puramente
auténtico y viene del de una casena de
montañas en Nicaragua y no del de pila
del piloto Alléris Despuélos, a tan corta
de por la voz América y sus derivatos, lo que
cientos y concuerdos no prorro libro de tintas.
Algunos de ellos se ha llevado la discusión so-
bre el adjetivo que corresponde a la América
imposible por España a la civilización oc-
cidental: el de latino o el de español.
La imposición del uso, hijo de la realidad de las
cosas, será la que, en fin de cuentas decida la
cuestión, como decidirá otra aun mas trascen-
dental: la restricción o la extensión, el im-
perialismo y la democratización de las palabras
América y Americanas.

^{Justamente impropio} ~~Justamente impropio~~
por la extensión, por la rigurosidad, la fuerza
de un admirable país que por tantos conceptos
se ha impuesto al respeto del mundo, los cin-
co años de los Estados Unidos lo llamaban, con

temenciose laconismo America y a si
mismo Americanos; y no es la gran
masa, atenta, sobre todo, a la conveniencia,
sino tambien los apóstoles del puritanismo
y el sermón. Apuntari por cargo.

y el Serenísimo. Apuntaré los caudales.
 En el centro de estudios históricos de Madrid
 se da una serie de conferencias sobre la litera-
 tura de su patria, mi ilustre amigo el
 Sr. Fitz-Gerald, profesor de lenguas
 modernas en la universidad de ^{Madrid} ~~Madrid~~
 y estudioso conferencista, entusiasta de los
 cosas de España. Al hablar de Poe. sup-
 mas a muchos, que en popularidad y en
 influencia son, casi equinivocamente, europeos,
 a muy reducidas en América, donde no
 pueden compararse a lo de Hawthorne
 ni a Hawthorne (H. parece que fue el ex-
 tra contemporáneo de Poe con quien Fitz-Gerald
 hizo la comparación). (Circunscribiéndose a
 los Estados Unidos, acaso estaba Mr. Fitz-Gerald
 en lo cierto; pero él, miéntro conferencista de
 la Sociedad de maestros de español, sabe
 que hay otra América y otra literatura
 americana y en esas hay literatura de
 los Estados Unidos, ni el mismo Walt Whit-
 man, más allá de lo que Poe.
 El caso no es pertinente al centro
 de la literatura sino al muy amplio

del internacionalismo por el mundo 19
de la propaganda pacifista. Demuestra
cómo es que en Europa formaron los ministros
con muy elevados y honrados fines, la liga
internacional por la paz y la libertad, entre otros.
Entre sus actividades figuran la celebración de
congresos anuales, las reuniones del comité ef-
ectivo y la publicación de un boletín en Ginebra.
Resulta del boletín cada semana. Mañana
Z. Doty, la cual, en la reunión celebrada en
Paris en el mes de Febrero último, acordó el
rol de representantes de América: Una persona
muy competente por cierto, una persona com-
petente para el estudio de los problemas de la
esta constituida por una sola reunión.

Absorción simplemente nominal se refiere
tarea. Si, pero, existimos de acuerdo a la
formación con insensibilidad, como ante
pasar. El nombre, expresión de la idea, tiene
tanta fuerza como ~~el verbo~~. No es como
carro el poder, creado de la participación

Proemio Para Figuras de la raza
Ricardo Palma - ^{La virginia} Tránsito - Colegios - El
Comisario - La marina - Conculato en el Pami-
brunus viaje a Europa - Anales de la Goy. (Amo, 1863)
Armonías (Paris, 1865) - Pasiónaria (Hano, 1870) - Pelagios
con San José Gabrea y Castilla - Con Batta y Piegla-
la guerra - Reconstrucción de la Biblioteca Nacional
Viaje a España - La Academia - Salida de la Biblioteca
Miguelo - Vigilantes extranjeros - Reorganización de la
Academia - Poesías - Pap. lipicografías - Tradiciones

Digno de que todos los creyentes
del hispanoamericanismo lo estimulen
y apoyen ^{especialmente} cada cual dentro
de sus ^{propios} ~~medios~~ ^{medios} ~~de acción~~ ^{en la medida de}
sus fuerzas, que es como mas seguramente
se pasa del sueño a la realidad. ^{sistema el}
mas apropiado para pasar del sueño a la
realización - es el ^{mejor} que da vida a la ^{publica}
literatura. ^{Figuras de la raza} ^y ^{cuyo fin} ^{señala}
^{que el intercambio de}
convencimiento entre España y América de sus
respetivas personalidades representativas.
De una parte el propósito, la difusión de ^{propia}
ideas españolas en América, ^{una} ^{inagotable} ^{im-}
portancia, la otra, la ^{reciproca}, ^{se} ^{llaman}
no solo importante, ^{mas} ^{si} ^{reciproca}, ^{indispensable}
esta ^{opinión} ^{misma} ^{no} ^{depende} ^{de} ^{un} ^{entusiasmo} ^{de}

americanista estructural, unilateral; ²⁰an
fundamento es claro. Posee España una rica
crítica y rica literatura; para acercarnos
de espiritualmente a ~~su~~ ^{seminar} ~~gran~~ ^{personas}
ilustres, los estudiosos ~~encontraron~~ ^{seminar}, en rela-
tiva facilidad, numerosos ~~caminos~~ ^{literarios}, los sim-
ples lectores se les abre el camino, nada fatigoso,
de los periódicos ilustrados de la ~~seminar~~ ^{literaria}
~~seminar~~, bastante separados por esta tierra.
Entre tanto, la ~~luna~~ ^{luna} escasa literatura de A-
mérica que, durante la época colonial, em-
plea reflejo de la de la Metrópoli, con raras
excepciones, entre de las cuales corresponde
la primacía a los Comentarios reales del In-
ca Garcilaso de la Vega, cumbre grata y
gloriosa que se levanta bañada de sol en la
montaña del ~~blanco~~ ^{blanco} ~~grisáceo~~ ^{grisáceo} la ~~llanura~~ ^{llanura} ~~gris~~ ^{gris}.
Con la Independencia, no desapareció automá-
ticamente la imitación; ~~embargo~~ ^{embargo}, si a mate-
riarse de otras influencias que ~~contribuyen~~ ^{contribuyen}
si ~~entre~~ ^{entre} ~~los~~ ^{los} ~~autores~~ ^{autores} ~~un~~ ^{un} ~~significan~~ ^{significan}
contribuyen poderosamente a formar y en-
grandecer la personalidad de quienes la
tempran. ~~Porque~~ ^{Porque} ~~donde~~ ^{donde} ~~las~~ ^{las} ~~ventajas~~ ^{ventajas}
de los ~~autores~~ ^{autores} ~~de~~ ^{de} ~~todos~~ ^{todos} ~~los~~ ^{los} ~~autores~~ ^{autores}.
Aun ~~con~~ ^{con} ~~una~~ ^{una} ~~pequeña~~ ^{pequeña} ~~luz~~ ^{luz} ~~a~~ ^a ~~los~~ ^{los} ~~figuras~~ ^{figuras}

la mansión, actual propiedad del Dr. Pablo
Mimbela, M. p. del Sr. en Lima, es segura-
mente hoy mucho mas hermosa y cómoda
que en los días lejanos del nacimiento del
tradicinista, pues la modesta ^{sitacion}
~~seminaria~~ de sus padres solo un albergue econo-
mico permitia habitar. Si esa comision abun-
dio salmas con noble orgullo de quien debe lo que
alcanza no al favor ajeno sino al propio esfuer-
zo, cuando dispuso el Portugués de entonces de la IV serie de T. p.

Las locas. Se fortuna en similitud al padre
Se Ricardo Palma, quien muy niño, gustó mucho de

madre, dar a su hijo la esmerada in-
strucción que su poderosa inteligencia merecía.
En el colegio de San Carlos de los Capuchinos, en la calle de
la Primitiva, y en el de San Clemente Noel, en la
calle del Banco del Herrador, cuyo local ha existido
hasta hace pocos años, hizo palmar los estudios de
instrucción primaria y secundaria. Al termi-
nados, entró en el Convictorio de San Carlos,
fue con, en el Perú, el momento iluminado
que precedió al despertar intelectual del país.
Aspiró a las ^{agónicas} ideologías y de las
luchas bílicas de la Independencia, tras de
los años de motines oportunistas e intrigas
políticas que comisionaron a la naciente
república, iniciase en ésta una de paz,
garantías y progreso, una de cuyos más he-
reros ^{valientes} fue, como un legión, el
organizador de los estudios, el ^{respeto} de la intelli-
gencia. La Universidad Mayor de San Mar-
cos, fundada en 1551, y que se conocía con
el nombre de Convictorio Carolino, sede que,
en consecuencia de la expulsión de los jesui-
tas, se reunieron los colegios de San Carlos
y San Felipe, alcanzó entonces un esplendor que
duró al de los mejores días del virreinato.
Dirigida por el doctor el canónigo
Juan de Bartolomé Herrera, ^{un} organizador
de su doctrina conveniente, que introdujo gran

fantasia, cuyas composiciones no cantan
sino por lo buical de ellas y por la eleva-
ción, son tanto apocalípticas, de las imágenes.
Sus dioses mayores eran Hugo y Byron,
Lamartine y Leopardi, Repomela y Corilla,
y en Antón no venía, en imán de atracción
superiorísima, los laureles cobrían
con un fin anti-critico, que esto el afecto por
los compañeros de irredent, nada en reacciones,
sabía confiesa que lo mismo que realmente
estimable con que cuenta el Perú en lite-
ratura teatral de este a los trescientos de
una generación, Don F. P. y Don M. A. S. y no por
mente en el género romántico, pero en los
Hemero, seductores de "cuando la clasicismo tiene
nuevos aspectos" sino en la comedia de costumbres
por chollas. Al ocuparse de las producciones
dramas de sus contemporáneos. Anales de
guerra, Manuel Nicolás Corpanch y don B. Cio-
rro, sabría reconocer que de dramas mo-
dernos sin el título pero se complacen en de-
clarar crítica de los autores; en cambio, a
sus producciones escénicas ha tratado con asom-
bro de consideración; las califica como "toto
monstruosidad", llama a una de ellas
"abominación satánica en cuatro actos", se
acuerda de que en el teatro de este arte
tirase el público "los laureles a la patria".

que eso, y no palmadas y vitores merecía
mi petulante audacia" y destruya en
puñal a Rodil, "mi caballo de batalla,
mi gran triunfo y mi último drama."
"Tómeme Dios en cuenta tu vida, etc."

La mufa formada de la ciencia en
sinceridad tan dura y aceros y aguijones auto-
critica, es que mi padre destruyó cuanto es-
plaz de Rodil cayó en sus manos. Me asom-
braron, sin embargo, que existiera alguno en la
ciencia de Lima y en un turno de la safo vario; yo
solo pude decir que a mis preguntas cuando
respondi siempre que no había. Después de Rodil
para remedio.

En diversos partes de la Bohemia de mi tiem-
po en la salva del ante de agotarse, raro pi-
vilis de noticia del cuando recuerda de visi-
ta que, en 1859, hizo a Don Felipe Barbo, el cual,
ya paralítico y próximo a la muerte, quien
me le fuera presentado el poeta para pasar
licitarlo por una traducción de la Comienzo
de Victor Hugo, y cuando nos hizo conocer al "Me
enas de la Bohemia "Don Miguel del Carpeis,
mas notabilísimo hombre de estado y litterato me
iano. El generoso político aguija una obliga
ción proteger a los escritores incapaces
no agotarse de línea y obispo concluyó de otra
de ellos sin que la estirpación "que en eso
esto el oculto, etc.

24
Como penales y como ciuitas, vino entonces en
la hermosa bahía poblada de barcos en tan
dona de diversos paaises al tope y en sus
casas hyeras socias exorbitadas, gentiles
mujeres que por quince antelaban los mun-
dos una larga estadia de en barcos en el tri-
un punto de la Republica. Avia, simbolo de
fuerza y gloria para nosotros, emblema de an-
helos reivindicadores, fui en esos dias remoto
uno de los mas gloriosos lugares de la
costa del Peru, habitado por familias cultas
y hospitalarias, que tenian rifas encantadas
Porra - "tan encantados eran - comentaba
mi padre en sus exposiciones charlas fami-
liares - que en una estacion de cuatro meses
del bergantin Enrico en las aguas de Avica
se hubieron casado todos los oficiales y no
llegar, en el momento mismo penoso, ordeno,
legisfueron de llevar a bordo al siguiente dia
desen de ellos de las compensaciones de modo que
antes de los 24 horas recibian la bendicion del
cuerpo". Fiestas, alegrías, amores felices en Avica
fueron a la sombra del proprio patellin! A
los cinco que con conociamos un mundo en
sombra, por las emocionaciones de la
guerra del Pacifico, aquellos relatos ocultos
debian parecerse cuentos fantásticos.
Y hay tambien leyendas de una trágica

lugar, en casas amigas mi amable familia,
sobre el cual el Inge. batia una nutria bibli-
teca y en ella la colección de clásicos de Ri-
vadeneyra; el inquieto discípulo del gran huma-
nista don Bartolomé Herrera, el lector desordenado
para quien "batia el Hacia de la Torre" de los
Capitulares de don Gerónimo con tanta la gema
del gusto; el autor de orientales con ilusiones
sobre en los clásicos españoles leídos y editados
en el famoso aislamiento de las islas de Chin-
cha, en disciplina mental, la norma de sus
aprecios, la apenas respetada y una rita el
terrorista de una íntima y latente obsesión que
lo llevaria a la exorcisión poética y humanis-
tica del pecado, al saber, desde lo ancestral,
de las salas y los miedos del íntimo, a las
fuentes vivas de la guerra y la gracia de su
obra.

Ricardo Palma, impetuoso civil de la arena,
a, solo temporalmente podía pertenecer a
ella; otras actividades patrióticas lo atraían
y se dejó en entusiasmo juvenil le-
vanta las liras políticas contra, como
no perdía ni un momento al campo de
la política. Ocho me interesaré en esta fase
de la existencia de Palma, le indico fuerza-
mente para que no se le olvide esta im-

americanos, especialmente de sus compatriotas,
has a quienes tiene empeño en dar a conocer.
Debís también editar un folleto, si no otros
más a una Introducción sobre poetas. Apartado de
mi carta. Valparaíso, 1865 según una librería
gráfica, factante completa que el profesor nort
americanos Othorgio E. Leavitt insertó en el núm
mero siguiente ensayando al traductor nort
por el Herren peruano. En opinión un arte
de chileno; A. E. Ensayo Granda, dice que es
dos poetas en los argentinos Juan María Gutiérrez
y Juan Banchela Alberti.
A su regreso al Perú, se nombra a Salomón con
sul en el Perú; en esta ciudad, San Luis de Marín
bas y his de San para algunos meses, viene
Jose pronto obligado a salir para Guatemala para
los quinto calles del Brasil, alteraron se terminan
te en salir. Viage por Inglaterra, por Francia,
por Italia; fill al romanticismo de sus días
Orhemis, en compañía del poeta argentino
Hilaris decaente delante un sarce en la tumba
de Museet y vierte a Lamartine; de Escocia
to no pero encontrar quien tantísimo al egregio
parte de las Meditaciones. Publica entonces en
la librería de Rosa y Bouret el libro de ceros
Memorias, en el cuál muchas de las con
prosimas reflexan sus imposiciones de ira
de una de las mas espetáculos, contes y
melodícos es la dedicada a Venecia; una

La gentil ciudad de los Duques, sometida en
toda a la dominación Austriaca, imbuída
vivamente; llena la mente de sus leyendas,
reciente la visión de los canales y las góndolas,
las contrabandas, ~~entre~~ dirigirse al teatro. El joven
permanece la misera noche de su llegada,
ansioso de contemplar las bellas venecianas
que, tenía por vecinos de Venecia a un conde
de hotel, al cual preguntó señalándole a
unas damas de un balcón: - Venecianas, ¿verdad?
No; ~~tiense~~ - ¿y aquella hermosa rubia? - ~~Tedesca~~
¿y con el collar de cornualdas? - ~~Tedesca~~ Por
más que averiguó Palma, solo ~~tiense~~ le
mostraron en el teatro; las venecianas no
iban a fiestas; a la mañana siguiente en
voluntad algunas en los templos, a través de
los árboles con que se tocaban; y pensando
angustiado en su alma y en los límites,
en la patria remota, ~~los~~ ^{los} ~~perjurar~~ ^{perjurar} por
lamentables errores políticos, a una guerra
con España, se marchó precipitadamente
de la posada ~~ciudad~~ ^{de Estima} ~~superada~~ ^{por}
ante ~~de~~ ^{de} ~~la~~ ^{la} ~~posada~~ ^{posada} ~~por~~ ^{por} ~~los~~ ^{los} ~~9.3.44.~~ ^{9.3.44.}
Se hallaron en un teatro de Nueva York, ~~cuando~~
se notó que algunas personas se portaban
por la noche, se iban sin cesar al término de
la función; parato quedó la sala casi vacía
tal; al llegar a la calle, se enteró del motivo;

acabada de recibirse la noticia del asesinato
de Lincoln. Temió Palma que el trascendental
suceso pudiese retrasar en mucha a lo termi-
no. Pero ocurría al día siguiente? ²⁴ días de
triste magnitud, sin duda; un estallido
revolucionario, la declaratoria del estado de
sitio, la clanciosa del puerto, ya que no ~~se~~
~~se~~ podía pensar en los para el tan con-
sidera fenómeno a la coigla. La inalterabili-
dad de la paz ^{luego de admirar} ~~se~~ a Palma. La for-
midable organización del gran pueblo del norte.

Al volver al Perú, entró, siempre en Gálor, en la revolución ^{de 1866} contra Leret; vino a declarar la guerra a España, Gálor, ministro de Guerra, nombró a Salme jefe de acción del ministerio, y en los últimos días de abril de 1866 ~~antes~~ de tractado el Callao para organizar la resistencia. El 2 de Mayo fue el combate naval, y don José Gálor que dirige la defensa desde el improvisado torreón de la Merced, encargó a Salme que se instalara en la oficina de Teligrafo para transmitir noticias a la Capital. Apenas llegado a su mesa prescindió ^{de todo} Salme de todo el estamento a consecuencia de la guerra.

placé sur un petit banc est à la
tête de la Mer. en

Terminada la guerra exterior, hubo un período de tranquilidad, pronto interrumpido por la revolución que contra el gobierno de Olaverri encabezó el coronel Don José Balta. Al lado de este combatía Ricardo Palma y acompañó al jefe de secretaría privada en este período, pero durante su mandato presidencial, en el cual se le eligió senador por el departamento de Arequipa, permaneció en Europa de turismo y de salud. Su período de ausencia fue signado al fin por la caída de Balta a la hora de su regreso a Palma de la política, tan pronto en sus tortuosos caminos, a exaltar la vida de artista; sin embargo, continuó en el campo parlamentario hasta el fin de su período senatorial, en la oposición al presidente Don Manuel Pardo hasta el fin de su período senatorial. De retiro entonces de la política activa, en la que había figurado como revolucionario, como miembro del gobierno, como opositorista y como periodista y escritor satírico. Ocurrió esto hacia 1876, fecha de su venturoso matrimonio. En plena madurez, R. P. tenía el don de la vida, pero aún, mucho más de lo que él se

imaginaba para servir al Sem.²⁸ como
postrada y como hombre de letras.

En 1876 me vine de en Casamirto, 1876,
se hallaba reclinante sobre, como dije antes
en orillas del camino de la casa,
frente la jornada que aún le quedaba; en
su duración temporal, exactamente igual
a la ya hecha, y completamente igual
a la superior, en esencia y en cantidad
la segunda mitad de en obra a la pri-
mera.

Terminaba entonces todo de la vida la
por literaria y en representación, pero con
terarse como continental. ~~El hombre en su~~
agitado período de su existencia, abruma-
do en viajes de variados estilos, aventuras
políticas y amorosas, facciones administrati-
vas, escarceos parlamentarios, se mostraba
oblivioso o desatento para con las letras,
que ametrillaban en pasión torrencial,
se imbuía y lema vocación. Sus nove-
los días bebidos y estudiantiles pertenecían
aparte de los reconocidos y maltratados

Ensayos dramáticos, varias leyendas románicas, como la titulada la muerte en un beso, Sidier Sa a un entrañable amigo el poeta Luis B. Llorca, los versos satiricos ^{crucificados} mas tarde bajo el nombre simbólico de Insomnio y no pocas colaboraciones periodísticas; como cometa de un diario ganó el primer premio que se dio en pluma una oda de oro, cuyo valor efectivo de dieciocho pesos en oro real le valió muy crecido a una ingenuidad de muchachos pobres, y en el diablo, romances pensados por los allegados y revoltosos bohemios, dio origen a mucha e enana satirica. El transcurso del tiempo, sin cesar, le valió un entusiasmo, enriqueció a Palma en conocimientos y en experiencia, sin abandonar su entusiasmo. Anterior de los años y entre otros entres escritos durante su peregrinación por Chile, publicó en 1863 los Analisis de la Organización de Lima, en 1865 Armonia en 1864, las Desembarazos por un Campanero de los miembros del Congreso constituyente, La simonía en 1870 y en los años 72, 74 y 75 las series primera, segunda y tercera de las respectivas Tradiciones peruanas. Simultáneamente, colaboraba en revistas de positiva importancia en la prensa de San América.

Como la revista de Lima, fundada por ²⁹
el distinguido y eminente D. A. de Lavalle y en
su último Director fue Ricardo Palma en unión
del ágil y eficaz D. V. Camacho, y como el
correo del Perú. No solamente es interesante
como demostración de la potencia y actividad
intelectual de Palma sino también como dato
curioso de la mezcla y variación de la epistolar
moral peruana. Del Perú, esta enumeración
de los trabajos hechos por el más apremiado
de los escritores en la época de activi-
dad de los patalleros. El paciente investigador de los Anna
les de la Inquisición es el libro amado de
Armas y Pasiones, el desentendido libro
quince en un tomo los ^{traviesos} ~~traviesos~~ ~~traviesos~~ ~~traviesos~~
Las escritas en el periódico político La Cam-
pana y el maestro genial de las Tradici-
ones, la más alta, sencilla y característi-
ca de la obra rica y poliforme de Ricardo
Palma.

La apacible diégesis bogarena sirve
de nuevo estímulo a estos literatos; en 1872
da a la estampa la cuarta serie de
Tradiciones y los versos de Vos y Ge-
nio con esta dedicatoria:

En 1870 formé el propósito de no publicar

Tras a Palma la Defensa ategadil de ³⁰ la
terera engañada e hias ^{de roche} en el gobierno pili-
to - mas sea llevado por Fuentes Palma, Villanar,
Nieto, Oñeiras y el periodista repartido Ely Benillan
Bugo - de sal y pimienta.

En 1878 la Academia Española nombra a
Ricardo Palma miembro correspondiente en
el Perú. Era esa la época en que adivinó
de las polémicas en serie y en guisa, ocultos
numerosas tradiciones y ^{de principios} ~~estructuras~~ ^a ~~mon~~ ^{actuales}
sobre la administración Balta y la novela
histórica. Los Marineros, donde figuraba el último
personaje, sombría mezcla de humorismo, de serien-
sidad y comedia, que la historia denomina topi-
ca. Agencia, el Tránsito. Describen de arroyo para en
labores, de Palma en residencia de la capital
y se trasladan al vecino poblado de Miraflores,
arrollado por el mismo oleaje del mar ligam-
y el de la brisa entre la gruta de las Alamedas,
en los días ya amenazadores en que se cerró so-
bre América la tragedia de la guerra del Pacífico.
Antes de pasar mas adelante, quiero dejar en
fuerza de que nada se mas ajeno a mi propo-
sito que llevar a esta publicación de acercamiento

Secreta orando la Biblioteca Nacional, il ³²
queria que en gobierno se iniciara con la restaura-
cion del establecimiento. Se dio por el im-
por, y que para ello era indispensable que Palma
aceptara el puesto de Director, con plenos au-
toridades para formular el reglamento, prope-
ner empleos y porvenir como en la obra
restauradora. Como mas conveniente le
pareciera.

En un momento decisivo se en-
frenta a la decision. Ante Palma: como lo
lloraria a la Argentina, ^{continua} en el umbral de su
rapida estacion de ascension; a la ciudad
propia, que impusiera a convertirse en la
magnifica obra actual, y de donde lo llamara
con insistencia como amigos, atrayendole
con el halago de su perfeccion. De ventura
-Venga a la escribia la hermosa literatura

O. M. S. - que aqui lo recibirian mis paisanos en
rubriques de Campanas; al organo periodistico,
periodico y ois, que se habia dedicado a la
organizacion de la hermosa biblioteca americana
de la ciudad. Se le concedia el visto bueno
de la calle de los Estudios, donde el vicerey-pot
fundo el origen del Trinitario y el libro
Argentina la Biblioteca Nacional del Peru,
en el oratorio mismo de la ciudad de opulencia
pasado y presente de humildad y tristora;
al trabajo arduo, con fe y confianza.

sin otra compensación material que un
alojamiento modesto y un sueldo reducido.
A Palma aceptó el cargo la dirección de la Biblioteca
en su día.

Desde entonces fines de 1883 hasta 1912 en
que regresé a Hipólitos en busca de reposo para
un organismo fatigado, la existencia de
Palma se ligó estrechamente a la de nues-
tra Bib. Nacional.

Aceptado el puesto, comencé la obra titánica
de la restauración bibliotecaria ^{entonces} difícil, disponiendo
de dineros realmente titánicos, cuanto a los em-
pleados, los pocos fiscales solo podían propor-
cionar sumas módicas cantidades para la
reparación del edificio local y ^{muchas} para la
adquisición de libros. La Biblioteca de Palma
era una de las primeras de América, poseía en
1880 cerca de 5000 volúmenes, y unos 800
manuscritos curiosos, muchos de ellos folios
distinguidos. Los horrores de la guerra dis-
perdaron a los amato dentro los tesoros y
convirtieron en alojamiento cuartelero de
uno de los batallones virentes las salas de libro.
Palma empezó en forma de bibliotecario men-
tigr, que encontró por todas partes simpatías
por la sus publicaciones de ^{reputados} cristóbalos
entendidos del país y del exterior en ex-

hioso regalo. En libro. El presidente de ³³
Chile, don Domingo Santa María, con quien Palma
cultivó amistosas relaciones en sus tiempos de
corresponsal político, ordenó la donación de al-
gunos ejemplares de libros. Vinieron estos en aten-
ción de España y América, y en el aniversario
de la Independencia Nacional, el 28 de Julio
de 1884, inauguró oficialmente la reunión
institucional, con un capital de 3000 volúmenes
en los distintos fondos seis meses a lo que cubren
unos 2000 tomos.

En 1892 y después en su recepción al poeta
Luis B. Cienfuegos ^{padre} Palma ^{temporalmen-}
te de la Biblioteca para representar al Perú
en los congresos y fiestas con que España
comemora el Cuarto Centenario del descubri-
miento de América. Hasta esa fecha, y a par-
tir del año 83, publica la 52.^a y 6.^a serie de tra-
ducciones y la titulada El Demosio de los Andes, cuyo
protagonista es Francisco de Carbajal y se imprimi-
ó en Nueva York; en 1886, unos traducciones de
Heine; al año siguiente, un tomo de Poesías, que
comprende Jancucha, Amoríos, Cantabullos, Poesías
Nuevas, Traducciones, Doble y Gerundio, y Muñitos,
y tiene a manera de prefacio, Confesión.
Las ^{últimas} ediciones Bohemia de mi tiempo; en 1899
y 91 las series de traducciones que tituló Poesías.

ya Porfirio Apolillado, y a manera de agri-
nato, el 1º de mayo de 1892, en libro pequeño
de verso, esmeradamente impreso, llamado Filigrana
nra.

El viaje a España tiene verdadera signifi-
cación para Palma. Para el primer libro
de historia, como le llama Benito Zam, el escritor
representativo de la tierra americana sobre
España. Sepamos la historia, el curioso ha-
cedor de los secretos y recuerdos del idioma, el
republicano convencido y libre pensador de ami-
gadas convicciones sentidas atrincherado hacia la
nueva nación legendaria por sucesos pater-
nos y encontrados. En ella bastante consen-
tido sobre la España de cuyas academias
de la lengua y de la historia pertenecen con-
miembros correspondientes, y sus tónicas en-
varios de sus literatos renombrados, nutria
correspondencia epistolar y crítica de la
talla de Valera y Menéndez Pelayo habían
conseguido el glorioso concepto a las tradicio-
nes. La solemne ocasión en que llegaba
y en cargo oficial contribuían a facilitar
el que se le atribuiría de pasar todas las
puertas a que le interesaba llamar,
de estricta justicia es proclamar que en
España ninguna se le cierra al viajero.

Americano.

34

Reunímonos en esa memorable ocasión
mucho en pocos locutores de América en
la antigua metrópoli para evitar la fati-
ga innumerable que limitaría a decir que
con enviados especiales para las fiestas
centenarias figuraban Don Plutarco Arce
de Ocampo por Colombia, Antón Davis por
Nicaragua, Donilla de San Martín por el U-
raguay, cuya plenipotencia ^{ejercía} ^{en el fin}
Don Palma por el Perú; había además un in-
vidioso cuerpo diplomático americano en
el cual entraba que figuraba condecorado
el ministro de México, Don Vicente Riva Palacio,
aquel general literato que tomó posesión al
emperador Maximiliano en el cerro de las Cam-
pomas.

Se reanuda en los claustros del convento
de la Rábida, precedida por Doña del Castillo,
a la sazón ^{jefe} ^{del} Concejo de Ministros
la Sesión inaugural del Congreso ameri-
canista, y en ella, por designación de sus
compañeros, habló a nombre de América el
delegado del Perú; terminadas las sesiones y
después de una recepción por Donilla, Don
y Doña, se dirigió Palma a Madrid donde vivía

algunos meses.

En el libro Recuerdos de España sobre
Salma sus impresiones de viaje y con una distinción
complacientes en el apto mismo, las siluetas de los
literatos amigos. La de Zorrilla está trazada con el
carino nacido hijo de las primeras aficiones juveni-
les, en los capítulos titulados dos libros de la Piedad
Bazán y dos sabios de don Juan Valera reviven los
terribles clamores de ambos gloriosos novelistas,
y una que las notas biográficas nos conducen a los
personajes los anécdotas bien traidas por el narrador.

No se le compuso únicamente de fiestas y agua
por la temporada madrilenia; la actividad
característica de Salma le impedía contentarse
solo con grates distracciones, y así imponen-
mente, en las reuniones de la A. E. por la admisión
de americanismo en el diccionario. Predominan
entonces en la ilustre corporación ciertos in-
transigentes y elnismista, y apenas felices
que a Salma presentaban señores de
tan alto prestigio como don ^{Castro} Camporredondo
Cánovas, Valera, Juan de los Rios, Castro de los Rios, Bal-
gas y Feli, los vocales casi todos los vocales
perpetuos de unos reprobados. Mas que en
un amor propio. Solía a Salma la seriedad
en sus sentimientos hispanistas; la exhi-

35
 sin de palabras de América porosamente en
 tribuna a acentuar en las generaciones jóvenes
 ya muy influenciadas por las corrientes intelectuales
 de Francia, Alemania e Inglaterra, el abje-
 nio de España; en cartas particulares a
 sus colegas de la Academia y en el libro Verbo
colito batallado Prologismo y Americanismo
 lo ha repetido más, ~~repetido~~ ^{repetido} de que
 así como el comercio español había disminuido
 en América por la tardanza en reconocer el
 hecho consumado de la Independencia, el inte-
 llig. espiritual ^{superior} ~~comune~~ ^{de América} ~~comune~~ ^{de América}
 Posteriormente se notó un cambio favorable
 y el optimismo de Palma impuso a unaced;
 Así lo demuestra este párrafo, con que, en 1903,
 terminó el prólogo de su libro Capítulos de psicología
gracia: "... Como mudan a entender etc.
 Las opiniones de Palma, en esta cuestión idio-
 mática, se concentran en los siguientes concep-
 tos que estampó en Prologismo y Americanismo:
 "El espíritu, el alma de los idiomas está en su
 axioma que lo en vocabularios. Enríquese este
 pacatase aquella, tal es nuestra doctrina." Y esa do-
 trina, predicada continuamente y hecha vicio
 en el Casticismo y Triunfo de en estilo peculiar
 mismo, lleva trazas de volar triunfante; por lo que

En la mayor parte de las palabras perfectas
por labra en los mismos combates y combates.
De 1893 figura en las últimas ediciones del diccionario,
las de 1914 y 1925.

Parce innecesario agregar que, durante
su permanencia en España, no obtuvo nada
a su amada Biblioteca. Conseguí que el
gobierno peruano lo autorizara para comprar
el curioso manuscrito titulado Filosofía de la
Forma, o sea, los tratados y actas de las tertu-
lias literarias celebradas en el palacio de Lima,
cuando vivió el marqués de Castillejos. Bus-
caba una nueva demostración de la caracte-
rística generosa de los españoles, reunió a los
señores de la corte, obsequiados por instituciones
oficiales y por sus personales amigos. Muchos
de los volúmenes me eran regalados a la Biblioteca
de Lima, a la persona particularmente, a la
Biblioteca; mas en el caso constituía ya un hecho
cetero, pero a la B. N. me coló con propiedad
por, sin hasta los de ser libro; no pocos
otras con indicaciones personales a Ricardo.
Sabrá usted que en los catálogos de la B.
de Lima.

Antes de embarcarse para el Perú,
sabrá usted en Barcelona, ciudad cuya

36
seminario de espinita por gresista, le en-
trecorron, en contrato con la casa de Mon-
taner y Simon para publicar sus traduc-
ciones. Los cuatro tomos de esa preciosa edicion
se popularizaron grandemente en America
y España.

El no interrumpido alicamiento de Palma
de las ag. lides políticas contribuyó a que
los gobiernos sucesores del de Galicia respe-
taran al bibliotecario y prestaran algun apo-
yo. (no omullos penos, por desgracia, no pa-
reia ni teneria lleva tranzas de ^{de algun tiempo} ~~corbata~~ ^{carre}
teristica ~~mucho~~ gubernamental muestra la
fortissima apertura al espurso intelectual
a la institucion. Don Nicolas de Pineda
destacada preclara, verdaderamente reorganizada
del pais en un penio de mando, ⁽¹⁸⁷⁵⁻⁹⁹⁾ ~~que~~ ^{en}
1875, fue el primer presidente que cum-
bió suma apreciable para la adquisicion de
libros. Con los no muy pocos auxilios de
las areas fiscales y con perseverante entre-
sismo ~~atras~~ ^{en} ~~Palma~~ ^{alcanza} ~~Palma~~
a formar el catalogo del salon Americano y
a publicar algunos de los siguientes impresos
tios, ~~impr~~ ^{manuscritos}: Flor de castañitas,
a que por ~~concupiscentia~~ ^{concupiscentia} ~~por~~ ^{por} ~~los~~ ^{los} ~~numeros~~ ^{numeros} ~~del~~

Por el naturalista Adolfo Haenke,
los Anales de la cat. del Perú y los Apuntes his-
tóricos del gral. Mendiburn.

Palma no consideraba que su obra ^{sería} completa mientras la Biblioteca no tuviera
edición apropiada; en 1910 consiguió que se
aprobara en el Senado un proyecto de Ley ten-
diente a ese fin; de proyecto no ha pasado.
El local adecuado opinaba Palma no hay
histórica posible; solo hay levantamiento de
sitios; en los tiempos difíciles que me tocaban,
no he podido hacer más; otro competario
en obra que ya mis años y mis achaques
me permiten intentar.

Ados males físicos se añadieron, en 1911, el
intenso dolor causado por la muerte de la
abnegada y compasiva compañera de
su hogar.

En 1912 renuncié la dirección de la Biblio-
teca de Lima, obligación que me en-
comendó un decreto gubernativo. Según
criterio de uno de mis de Bibliotecarios. No
es ahora ocasión de porvenirizar el ~~trabajo~~ ^{trabajo}
memorable; baste decir que mi el trabajo memorable
ni las terribles manifestaciones que suscitó
alteraron la serenidad sumida del americano,
abrumado por los años y las dolencias, pero inque-

Frontale en cuir ferme spirituel 37

[illegible]

parecer
última imborración oratoria la dirigio
a los niños de ^{los colegios} Miraflores que en el aniversario
patro de 1919 acudieron a saludarlo, llenando
ellos: en términos sencillos, y con la misma
fluidez y exactitud con que la hubiera expone-
do en un caso de pleno vigor intelectual; exten-
dió a los chiquillos que asientan en cillón
de enfermo, a ser borrados, a amar el estudio y
el trabajo para bien de la patria.

Abandonando rápidamente las fuerzas
físicas, solo le quedaban animación en la
misma y vigor en la voz, que conservó
vital y sonora hasta sus últimos momentos,
hasta la madrugada del 6 de octubre de 1919
en que despertó pidiendo a la vez una
resaca, acaso soñando, luego volvió a dor-
mirse tranquilamente y para siempre.

Tales son, en apretada síntesis, los
aspectos principales de la vida del hombre
y del escritor, mas íntima y profundamente
conocida en Lima que en ningún
otro literato del Perú. En los países viejos, de
larga y pomposa historia cultural, que cuentan
con sólida organización y preciosa herencia

con el protagonista de su tradición Una tar-
pa de visita, pero poner en las suyas:
 humilde con los humildes,
 robusto con la robustez.

Podía lamentar la inevitabilidad de sus
 nervios, que a veces lo inducía a exaltarse
 por motivos fútiles; por contracto, sin duda
 fruto de la sinceridad de sus convicciones,
 no se alteraba en las situaciones graves
 de la vida; y era preciso que lo fueran mu-
 chos para que le merecieran algo más que
 un comentario humorístico; y aun ésto.
 Sólo el busto benévolo que había en Palma,
 rara vez dejó de irritar.

A pesar de su acendrado gusto, ^{lento} la
 afecto individual lo llevó en ocasiones a
 la indulgencia excesiva, sobre todo para
 con los forajidos; generalmente lo
 recordaba, ^{en sus} y confesaba que tales o cuantos
 personajes de rampelinos autores pecaban
^{en sus} ~~en sus~~ pecados gordos, sobre en conciencia;
 en cambio, como recuerda Rivera Agüero en
 un bello libro y cariñoso artículo necrológico,
 según admirando, como en sus párrafos a
 los que se oponen muchos otros celebrados
 por las posteriores generaciones, y no sólo

Nata Purlasite.

Refractaria a la envidia, se resistía a
creer en ella. aun en momentos en que ^{en Ricardo}
Manuel ^{se} era atacado; tenía la persuasión
de que

saben todos los miembros de la familia
como todos los astros del cielo.

Requerida no crees que no creía en
la modestia; pero lo mismo, carecía de
vanidad; sabía la significación de las
frases; pero actuaba a su buena
fortuna. El haber acertado a escribir en
géneros que caen en gracia. Encuentra en
esta importancia a los versos de este
poeta dice R. H. Después de analizar los
diversos versos de Palma, en un discurso go-
noso: "El que ha escrito esto, etc."

Quien haya leído a Palma puede formar
idea de cómo era ^{en} el trato social y fami-
liar: en charla era, como en solitario, a la
par correcta y descompuesta, salpicada
de anécdotas edificadas, de girsos sentimentales
y dichos agudos. Gran lector, todos los papeles
le interesaban: desde las crónicas de con-
vento hasta las de cualquiera hoja
periódica, desde los autores clásicos
hasta los poetas modernos. Así, cuando

40
Es en las benditas de las tradiciones, quisié-
ramos concentrar los nombres de sus
modelos, acaso promoveríamos estos
antitéticos como a primera vista
parece: Cervantes y Voltaire.

Tanto o mas que el lenguaje escrito, le atraía
el hablado; el, que ^{convale} estaba entre sus amigos
a varias generaciones de literatos españoles y
americanos y a muchos políticos promi-
nentes del Perú, gozaba interminando en
la plática callejera de un par de gramíneas
o de unas viñas graminas. Creía al oírle
expresión profunda, el dulce salado y mas de
un muchacho a gusto orgánico. Oírlo
a aquel gran señor repetir oportunamente
frases trancas del argot colegial, oídas a
aprendidas de sus hijos. Sueto siempre
de hablar y bromear con los niños. Diser-
tase hablar con los chicos y a esto con él, pero
si le aconsejaba sea baciado en tom barba
y no lo hablaba de cosas aburridas como de
grejos y picardías. Y ellos, y las viejecillas
humildes y los varones doctos y las mujeres
ingeniosas y de pronto ~~superior~~ y multiformes
y los dios a una obra de calor de humor
"Genio"

misas aborrecimiento en sus víctimas, que
corresponden a Hier. Canes. Los ferros, los
u anterior radical por el hombre de carne y hueso,
ese amor a la vida integral, espíritu y materia,
es lo que hace a la obra de Salomón, espíritu
y alto representación de la moralidad,
y el estudio por luto de guerra.
Como los demuestran otros juicios críticos,
que, al azar, se hacen los juicios al azar.

Frederico Garcia Lorca 41

Mayo, briso lo han llamado por
las mujeres del Uruguay; la antileña
se eno^{con}cepió en germen, al esconder
lo aspiando el filtro y sintiendo la
magia entusiasmante del misterio.

Mayo, briso... si lo es este lirio era
briso al que se le revela el aroma de
las cosas por que sabe miradas en
ojos zafiroes. Si lo es; y también y entre
otro, sirvo de la palabra; la nada suya,
la mancha, se le impone, la vida de
cánticos lirios, a de cosas recamadas
gaceros transitorios y volátiles o la
ataria con la esplendor de imagi
nes maravillosas; le da el norte tem
ple del acero toledano o la agudeza del
estilo florentino; la poeta incunacio
nes de malicia o orquestales sonoras
es; la onbre nota, briso opimela; según
se le antoja. Y la palabra, la rubor de Mayo
que la buelva escurridiza que se escapa un

So creíamos tenerla aporcionada, acende
exacta, precisa al llamamiento de un
conquistador, que de manera tan absoluta
la domina porque la crea. Sin duda
cualquiera no hay dominio. Afortunada la
~~inspiración~~ inspiración divina, divina que
viene de lo alto; mas para retenerla
aquí abajo pergamamos nuestro humilde
empino humano, amoroso y tenaz.

Como García Parachiz, hay que alcanzar
la bota de doctor, esa bota que él cuenta
de sí mismo para impostar una carabante.
Dio en su momento ilusionado de la pa-
rentesis dulce destino a la ciencia. Mas
como ^{algun} acendrar la miel de la sa-
biduría va por el camino ofreciéndola
a nuestras ansias de belleza, en la cap-
armoniosa de sus chasclas lindas.

Madrid de 1926.

Por lo general y como es lógico me he
servido de las columnas hospitalarias de
"El Sol" para ~~realizar~~ mi intento de hacer
conocer gentes y cosas de por acá a los
lectores de allá; hoy, en estas breves líneas,
les hablaré de personalidades ajenas, a las
que ^{en} ahora dedica un número de Prospectas.
Anúnciase que corresponde a los artistas en-
cargar en sus obras la conmemoración de
por España de los Sectores de América;
en el mes de Junio de este año ya expor-
ta, asistiendo en Panamá a la inauguración de
la estatua del monumento a Bolívar,
debido al Círculo de Benlliure; hace pocos días
he visto en la amplia casa campestre de
la Magdalena que fui para Bolívar al
Pergam de solar y ruinas en la época agri-
tativa de su permanencia en Lima y
se ha destinado a actualmente loable e in-
timada a Museo Bolivariano — el diva-
no que el pintor valenciano Vela Prades

43
Con este vasto himno y mado aún con el
letrado pintado para el salm principal de
la Municipalidad, en el retrato de España de
la zona, reafirma Vile Lario la glori-
sima historia patria de la patria
toda con intolerancia

Casi inesperadamente, con indiferencia
por la acostumbrada reclama a golpe
de borbote y platillo mas reveladora de buen
gusto que de sentido practico, llego a verme
ya bastante cambiado este mes de Diciembre,
Federico Garcia Marañon: los lectores de peri-
dicos de Europa conocianmos ^{los triunfos} ^{en Chile}
en la Argentina y el Uruguay, el entusiasmo
en que se aceptaba en las colonias españolas
de Buenos Aires, los libros sobresalientes del
Volis de Montevideo, el Epito retornado de la Un-
versidad de Santiago; todo ello estimulaba
el la curiosidad por conocerlo.

Con palabra elástica, rítmica, colorada habló
el original, conferenciante en el teatro Municipal;
llevó demostraciones forenses y comentarios moralizantes;
nos llevó al París brillante del Segundo Imperio,
al París del caos y de los cuadros de Manet y de

Excmo.
Don Carlos Céspedes.

44

Para el ilustre filólogo, cuyo galicismo-
to no le ha comunicado recientemente el cable,
un trabajador incansable, un apasionado del
estudio. En vez de parecerse estas condiciones inig-
nificantes y hasta despreciables a los, en-
tía: mas numerosos, serotos de la ciencia
impusa; tanto aumenta en proclito la ciencia
religiosa que no tendríamos en ballas, comu-
tando alguna producción maravillosa, un
hoyga como el Regente u otro Severinal
brillante de aroma y regien; y si hoy quien se
atraca a ^{la papilla} Censurante — que no había — quedará
el infeliz con ~~los~~ ^{la} estigma de castillo,
retardando y hermitico para la percepción de ar-
monías nobilísimas, penas profiere la ^{niega} ruina por
natural del haya a la abracadabrante infamia de
a modificación.

^{quien} ¡Pobre, don Carlos! No era el artista, el inspirado,
pero si el investigador profundo y poeiente, el ac-
mulador de datos, el descubridor de tesoros; y sentía
esta vocación con bondad y sinceramente que, a la

cato, recuente mártir de ella, ~~que~~ aceptando,
por serle fiel, la situación equívoca del fraile
exclamatorio. Nunca me atreví a preguntarle
Cepas los motivos de su ruptura con los p.
vintas; mas por algo que espontáneamente
me dijo y por referencias de personas bien
enteradas, parece que fue este el hecho decisivo:
a ~~favor~~ de la publicación de uno de sus
libros - acaso dos germinos del lenguaje - en
el de padre Cepas a la hora del refectorio,
fue en sencilla, una laconica noticia
con la prohibición de seguir escribiendo, ~~en~~
tamente lo mismo que ~~había~~ ^{se hizo en} el padre Celi.
ma a causa del celo levantado por la
aparición de Pequineses; mas el castellano
poco, franco y sencillo, no tenía la ^{misma}
peanutia del aristocrático sevillano ni ha-
ría entrado en el convento por las causas
misteriosas ~~de~~ en Cepas antes que el monista
o el sectario alentaba el filólogo y profirió los
arazos del cambio de vida y los peligros de la
prostitución al ^{abandono} ~~abandono~~ de la ~~tradic~~ ^{predilecta}
labor.

Al contrario de lo que generalmente ocurre
en este caso análogo, la salida del monasterio
la acompañó y sus ataques - provocados

o no - contra ella no determino (reunir la novela Mirando a lo alto) no determino debilitamiento o decaimiento en la religión de Céspedes. Yo creo con la fe del católico me dijo una vez, contándole que habían solicitado un opinion para una encuesta periodística sobre el divorcio, a la cual respondí que la suya era la misma de la Iglesia, pero en nada relacionado con el dogma. podía tener sta diverso sentido.

Eso, realmente, excepcional y ejemplarizadora esa firmeza: sentimental, psicológica. Tanto veces, en el encarnizamiento. En la lucha, el combatiente se extraña de su propio tanto! Ya Céspedes lo combatieron muchos; no solo, eligió se cuenta, dos antiguos hermanos, sino ^{numerosos} dos adversarios en doctrina: entiendo especialmente a aquel temible polemista mexicano don Francisco de Icaza. Hicieron los golpes en lo vivo a Céspedes y los doctores directos; pero la aspera lucha me entusiasmó los cuatro de un modo sencilla, casi abstracta; tenía pronto el encanto y el ánimo dispuesto al anónimo servicio. Compromiso

Bato lo ocurrido conmigo y que toco a relatar,
pero me preamplio ^{muchísimo} ^{de lo que} ^{de lo que}
pues ya el lector sabe, y entiendo que en
estos apuntes ha de encontrarse fuertemente
con mi persona. Buena avisada...

En la segunda o tercera visita que me hizo,
me preguntó al bondadoso crítico si me gustaría
leer en el Ateneo alguno o dos Capítulos de al-
guna de mis novelas.

—No, don Julio; — le respondí — De poder ser
habría lectura a fragmentos de un li-
bro de viajes, de historia, de filosofía, de
crítica; de una novela, ni; a ser solo
para atravesar un estileta como Valle Inchausti
señaló Cefas y, cambiando de tema, me
habló de la literatura peruana que, como
todas las de América, le interesaba mucho;
y, refiriéndose entonces que la charla había
llegado al fin de examen, le recomendó así:

— Si no se encuentra usted lo que le
diga antes, por qué no me da en el Ateneo
una conferencia sobre literatura peruana?

— Me gustaría mucho, — contesté; — pero ¿y así,
sin haberme dado a conocer de mi condición
de mujer, que bien mirada, tiene sus ventajas,
me desagrada ser se va al Ateneo y buca a
los señores de la sección de literatura, y
decirles mis pensamientos y pedirles el favor.

46
Pomposa sin replicarme el Buen Em Julio.
A la tarde siguiente, al volver de la calle,
me entregaron una tarjetita que al no
hallarme en casa habia dejado, avisandome
que ~~habia~~ ^{acababa de} ~~habia~~ ^{acababa} de mi proyectada empe-
rencia con diez poezitos de la ~~sucesion~~ ^{im gestiliza, por mi in} de
literatura, A. G. B., el cual, ~~me habia~~ ^{me habia} ~~de~~ ^{de} ~~me~~ ^{de}
se ofreci a presentarme al auditorio de
la Casa auspiciosa de la calle del Corso.

Hoy, pues, dejando el auditio de verano
emita, el latinita por que algunos
han pintado; en amor al idioma, alon-
de la raza, no se ~~conoce~~ ^{conoce} limitaba a este
dio de sus origenes y de su evolucion en
la literatura peninsular; se extendia a
la de los pueblos de America y siempre
servia de utilissima consulta para que-
nos fuesen conser a nuestros escritores del
siglo XIX los tomos VII y VIII de su Historia de
la lengua y la literatura Castellana. Ante-
usabam tambien los autores modernos y, ~~con~~
tanto la escasez de libros peninsulares, me
mostraba nuestra biblioteca americana que
tenia en su casa de la gloria de Quercus,
Desde cuyos balcones se veia un panorama

meditlenisimo que il penderaba en
simpatia entueria a mo.

De fne ya el diez ilustra, luchador y
laborioso; fella una obra extensa y estimable
bilisima, que sera siempre cila filia
ra los tratadores del porvenir.

Publicado en Variedades d del mes 1927

Desde el Sur.

Se inicia para America el año
1927 con un hecho que agudiza uno de
los mas graves aspectos de la crisis conti-
nental: la intervencion armada de los Esta-
dos Unidos en Nicaragua. Buscando el
origen de las cosas, sea de confesarse, aun
que con trula, que ^{la principal causa} ~~el origen~~ de este suceso
humillante se debe a la decadencia de la
familia hispana. Mas confesado esto,
hay que agregar tambien que la intervencion
fue tanto ^{incauto} como al favor del pais ^{afecta} al invasor. Asi lo han confesado
tanto otros y desinteresados espíritus del
parlamento norteamericano al por-
tar, con la independencia que les permitia
te el admirable progreso de su pais, se

la política internacional del ⁴⁷agente
Kelley y el presidente Coolidge. Los paí-
ses de la América del Sur dirigen mensajes
de aplauso y aliento al senador Borah y
se ~~encomendamos~~ ~~compañeros~~ en la
compaña contra el intervencionismo yan-
qui. Se proyectan huelgas de obreros, mani-
festaciones estudiantiles; los intelectuales chi-
tralizan y persoran; el anhelo latente de
fraternidad hispano americana fuerza
el ~~trabajo~~ por diversas vías, el punto de
~~concentración~~ y en la mayor parte de ella
trabaja con el obstáculo de la diferen-
cia del Capital de Norte América.
Se juzga por sus comienzos, mas
se juzga que amenaza que promueva
trae para el Nuevo Mundo en su apogeo entre
buena parte de este enigmático año 27 de Norte
de Sur lo agitan refugios huracanados; sin
embargo, persisten, combativos y maltratos, im-
pulsos de intifera atesorar de los ~~territorios~~ ^{impulsos} rena-
cidos, de las luchas económicas y de los malos pol-
ticos, persisten, combativos y maltratos, múltiples
e intifera, ~~comienzo de~~ ^{comienzo de} ~~esta~~ ^{esta} ~~temperancia~~ ^{temperancia} a la solita
vivir que la paz tiene este ~~crangolin~~ ^{crangolin} entre sus
vivir y ~~aliviar~~ ^{aliviar} y ~~aliviar~~ ^{aliviar}

argentos a muchas mujeres. Asi como las de
Europa, testigos horrorizados, cuando las victimas
inmediatas de la guerra forman asociaciones para
evitar con el fin de evitar la repetición de la tra-
gedia, las de América por intermedio de sus
Congresos Nacionales y otras instituciones representa-
das, crearon al mismo ideal pacifista.

En el Imperio por el aranca de la mujer,
pasó a las de las repúblicas de América sin
párrafo. La tipis misma fuente de sus países,
los embrionarios de su organización y la relativa
facilidad común de la vida en ellos durante el
siglo XIX elevaron libremente a las mujeres de
formar en las filas de vanguardistas. Amé-
rica y los Estados Unidos se alistaron en
ellas, tuvieron que luchar contra semejantes pro-
pósitos y vencerse combatidos de todos lados,
empleando también armas de toda clase.
No ha necesitado ser esa la condición de
una en la América española; aquí y
aunque me refiero especialmente al Perú,
bien permite el tema la generalización.
nunca ha tomado la mujer actitud agri-
va de adversaria del hombre. Las condiciones
raciales y sociales que la han permitido

48
adaptar esa posición de buen gusto a
quieren dar rectitud al acometer empresa
fuerza ardua y hermosa como la del lago de la
pas continental. Se objetará que en estas
repúblicas (acaso haya una o ^{tres} ^{excepciones} ^{propiamente}
carece la mujer de ^{un} ^{aportado} ^{pacífico} ^{político}, por lo
que a mi país conviene adquirir en su
que es una ventaja, mientras no sea una
penda la educación civil, base de la ^{improvisación}
de la ética política. Independiente a la
mujer jurídicamente y civilmente, como en
los países, en instituciones oficiales de tanta impor-
tancia como las de Beneficencia pública; aban-
dona de par en par las aulas universitarias y li-
bra a ocupar en ellas la cattedra; siga creciendo
inteligente y amorosamente como hasta ahora, se
fortalezca y gire al mismo clavo del porvenir de la
patria; pero no se debe deslumbrar por el impulso
de las persecuciones políticas ni por las tentaciones
del bienestar fiscal; siempre la prematura es
malasana.

Primero no puede hacerse hasta donde llega
la mujer en la conquista de nuevas posi-
ciones ni en otros que vamos a ver. Después

hay un deporte como otro en cualquiera ⁴⁹ ag-
gi, contradiciendo en anteriores afirmacio-
nes que no hay deportes sin riesgos y
precisamente, mientras mayores son estos
apaciguantes recultan para los per-
suasos y para el publico. Bien vale la
pena detenerse a ellos en los ejercicios
del paracaidas, que puede reportar inmen-
sos beneficios; pero, generalmente, no es
este fin el interesante para los specta-
tores, que al acudir a ferias auton-
omias, Campeonatos de foot ball, por-
luchas de boxadores o corridas de toros
solo buscan emociones fuertes.

El box, brutal, cruel e inhumano, para
quienes nos declaramos incapaces, por omnia
ocula, de comprender las bellas artes y entre-
tas que sus partidarios le atribuyen, lleva en si
no de convertirse en uno de los espectaculos
del mundo. Asi anda este lin en Europa, donde
se temen las imperfecciones, hace competencia a
las corridas de toros. Imperfeccionistas
en el actual veran algo retrasados y sin
grandes alientos en el Cantal, el sedir de
los intencidos; no pagaran ahora los
empresarios los sumos gastos que en

58
ra de las corridas toreras que hace cinco
años nuestro espectáculo mas guaso que a
planoso en algunas plazas de España y
América, también en mi matadero; la herida
se y atrinche amata, efecto únicamente
la muerte nacional de castrar a caballo que
en opinión de los doctos en la materia,
se puede hacer en la costa peruana, sin
es largo donde existe el caballo de paso,
nada del arate, es hijo del andaluz, trinito,
tracador y ~~pacapantro~~, que sabe guisar y
unirse como ninguno, haciendo el duelo
con las largas crines con contorno las galas
en las plumas del charanga.

La introducción de la cruda de pieza ha
acabado con el toro a caballo, haciendo larga
dura. No tiene entonces el asunto eterno y
perdida. Controversia entre clásicos y modernistas,
que al fin conquistaron el triunfo ^{definitivo}
gracias de argumentos científicos. ~~La cruda~~
a la tipica y graciosa de la cruda por
intermedia, cruda nacional oída y a nuevo
se ha intentado acortarla en corridas de galas;
el éxito ha sido escaso; muchos los que
con corrientes de la moda torera han impedido
que los toros jóvenes significaran las lindas de
los viejos capataces de a caballo, aquellos que

Pro y negros ladinos, ginitos de vino, cubrum
to caballo que, tra según la efformia conogran
trecatan. colto.

Enra, desde sus comienzos, grandes entrecas
tas de ~~capeco a caballo~~ la cherta crólla que
un linajato aficionado estampó en un libro
público en Madrid en 1831 y refiriéndose
a un famoso Capaestro:—Cuanto veia a
ese negro a caballo, me daban ganas
de levantarle entáta: los Comentadores
del siglo XIX se equivocaban del porpisi
los del XX como tales cosas que ya estamos
cuerdos de espanto.

Madrid, 31 de enero
1927

Que sea en este album amigambre el primer
quiere tu carina.
el dulce marato ~~telegu~~ en tu existencia
la gracia de un ciemto lo.
Si otro lo impeararan, fulgor de belleza
teridria tu libro;
pero tu poefieres el calor constante
de mi entera intimo.
Verdad del afecto, que ^{abirina} ~~poscient~~ y arma
la ~~pepulta~~ ^{compañ} ~~compañ~~ ^{nimo} ~~nimo~~!
Que como ~~los~~ ^{los} Reyes Magos, en tu de ventura
te alumbró el camino.

8 de febrero
1927

~~Caliente el ambiente del teatro como cuando~~
 se simpática. El público limeño, conquistado
 y seducido por el encanto único de Catalina
 Blázquez, por su gracia ingenua y picaresca,
 aplaude entusiasta en esa noche de Septie-
 mbre a la actriz primorosa, al gentil Col-
 do y al exuberante Conde de la disciplina de
 compañía. Martines Clara, con su pueril
 gracia literaria, expresa el agradecimiento de
 todos ellos por la hospitalidad cordial de "esta
 amable ciudad" y el entusiasmo con el
 que se los había tratado con. Después
 tímidamente, no por sus merecimientos, sino
 por ver en ellos, aunque en "a representación"
 de, aunque modestos entusiastas de España
 como siempre, la palabra España intensifica
 el fervor de las aclamaciones; es visible que
 la incompreensión a desconocimiento (más
 de allá que de acá, y notese por lo común
 queza) e influencias como felicitas, etc. el
 sentimiento existe hondamente arraigado
 y surge poderoso en cualquier caso posi-
 ble.

12
Observese, claramente ahora en multitud
de la efervescencia de Sevilla, no ~~de~~
de que es aún largo el plazo que nos separa
de la celebración. Se traen planes de arcos,
puertas o murallas fantásticas, y se comientan los
posibles adornamientos oficiales, encuéntrese
se que recrearán en un arquitecto de ~~estilo~~
representación, en un convección ~~con~~ y ~~se-~~
rindicta, se buscan abolemos intelectuales, de
un caballero de la alta ~~societal~~ ~~limonera~~,
muy estimado por su cultura social y artística,
ca y de un ~~notabilísimo~~ cirujano muy notable,
gran hispanófilo. Lo que parece ya resuelto
es la próxima salida para España del ilus-
tre escritor arábigo Manuel Piquero y ~~del~~
profesor revolucionario de nuestra escuela de
Bellas Artes y encargado de construir en
Sevilla el pabellón del Perú.
Lo de Secar, pues con bastante acierto,
que se confirman los rumores no nombrados
mientras, pues con bastante acierto; con
esos señores católicos en Sevilla, dignamente
representando al Perú; y la representación

seria completa si en ella figurara con ⁵²
carácter oficial, intelectual, particular,
el que merece el poeta José Calve.

Segundo Mas de una vez, en estas quincenas
que vivís a El Sol, me he ocupado alusión a
las dos principales tendencias literarias y ar-
tísticas, hoy imperantes en el Perú y que se em-
bellizan en otros nombres: indigenismo y criollismo.
Ambos son igualmente importantes y respec-
tables; pero los criterios de la primera, en un re-
dicalismo algo condoroso, suelen proclamarse la re-
gencia a nuestro hermoso instinto de maraca
absoluta, haciendo tabla rasa de cuatro siglos
de influencia europea; el criollismo no abige
seemilante pretensión. Decir que el pasado
peruano debe y puede ser aún más ba-
rido - dentro de los límites de inspiración -
y más no por en quise cegar las que nos
han traído la cultura occidental y el idioma
español. Si pudiera hoy tratar con una deten-
ción el tema, acaso podría llegar a expli-
car, imitando una frase del marqués de Villan-
viciosa sobre Fernando III, porque res en

Tiene el Festival de los Agricultores to-
 peros continuamente con mirando al cielo,
 en tanto agan como el mistic mas veniente
 o el mas estuideo. patrimonio. Ni aun los que
 trabajan en cimarras donde las estancias
 son pora marcadas y la atmosfera poco
 ta. habitualmente benigna como de Perig-
 montonia se hallan dentro de la provincia
 ain comun al gremio. La costa del Peru, in-
 ta en las orillas del oceano, dexa en los valles,
 remedia la falta de lluvia con el agua de
 sus rios, ^{on las filtraciones del canton} y a veces de irrigacion, princi-
 pios o cientificos, segun la region permita
 la condicion economica de los propietarios de
 haciendas. Cuando por ~~por~~ excepcion, rane
 lo que en casi todas las regiones del mundo
 esto es, que las lluvias ~~se empujan~~ riegan
 los campos, la situacion ~~trama~~ de los agri-
 cultores ~~de~~ significa para los agricultores
 una amenaza que puede tornarse en
 tormenta realitat. Tal ocurrió en el verano de
 925, en el que se enfriaron fortisimos callos
 muy como la ciencia ha atribuido a una
 variacion de la corriente venetorial llamada

del río; a causa de ella, las copiosas
lluvias de estos habituales en la zona pe-
ruana, que aumentan considerablemente
el caudal de los ríos y llegan hasta la costa
en ^{los} "pequeños gólgos" de los "aguaceros de
avenida", cayendo ^{también} sobre ~~el~~ litoral
torrencialmente, inundando casas y cam-
pos y poblaciones, destruyendo caños y
arrabando cruces. Las fortunas privadas
sufrieron rudo golpe, sobre todo en los departa-
mentos de Piura, Lambayeque y
La Libertad, y las poderosas empresas de
esas regiones tuvieron que hacer serios de-
sahucios y actividad para vencer las graves
consecuencias de las aluviones, ruina de
algunas de los pequeños agricultores.

Estos fenómenos meteorológicos se pre-
sintaban cada treinta y cinco años en la
costa del Perú, según opinión de histori-
cos empiristas; pero en el presente actual,
al compararse los dos años del que atri-
buisen marcadamente de catástrofe, determi-
nadas variaciones atmosféricas producen
la repetición del castigo. Vienen alarman-
te noticias de algunos puntos de la

sierra y de la costa las lluvias han sido
simas de gravesas relativa, y muy
grandes en Tacna, inundada en su poca
pequeña parte de un área por el desborde
fluvial. El patronato de irrespetos, formato
por decreto gubernativo, con el fin de aliviar
la miseria de que se hallan sumidas
estas familias húmanas por de encarga
se mejora la situación de esos portan
tos con que se atormantados hijos del terri

En suma los síntomas alarmantes son
los cambios de temperatura y la frecuencia
de las neblinas, que en el fuerte el fuerte
de estos días ceranicos. Felizmente, parece de
que las neblinas se aliguan y las característi
cas estivales se acentúan, lo que permite
a la gente entregarse, alegre y confiada, al
goce de las sol. disanto delicias de Paraná
Cherco.

Ya estas delicias en en, y delicetismo
de ello, las tréicas de nuestro hier Carnaval en
es; en las de trés partes: Carnafes trigalados,
quillet de comparsas de en mas carabos, bailes,
esta canal, on pelican, bulliciosa y buen como
un Casacal, que hasta hace cincos años de celebrar.

entre nosotros de manera muy poco civilizada. Se censuraba mucho esta manera; se llamaban reverentemente sus peligros y sus inconveniencias. Pero llegado el momento, la mayoría, contagiada de la brecha ambiente, entregábanse con frenesí a "jugar canavates".

Como se jugaba, no solo aquí, sino en otros cantones de América, por muchos que en el alboroto de Carnestolendas la nuestra llevaban la primacía? Pues se empezaba felicisamente, en chorritos de cenicia, se continuaba con globos de goma, repletos de agua, que se cambiaban entre los jugadores de gomas a los balones y ellos, apostados en las calles y se terminaba muchas veces con el asalto a las casas y la lotería campal en que se echaban mano de las botellas de gaseras de los más variados cacharros comidos, pero hasta llegar a la culminación de la lucha, era la monedera en la bandera. Y no en esto lo más grave peligrando del caso, puesto que los tanto, totales y parciales se daban y recibían con o gusto, pero al mal gusto de las personas mayores de la familia, asignadas a alguna gente víctima de los juegos de los muchachos; la peor parte era la de los jugadores a la fuerza, aquellos que, faltos de la filial asignación de pasarse los días en solita en la calle, reprochaban de ellas hechos una cosa, por mucho que los bandos municipales des y la

acuna de la polinia herrenaron imbeciles 55
Pasado esto, la historia de las costumbres
sintorecas con un primitivismo como abate
naci nuestro Carnaval del novecientos a la his-
toria sintoreca. De cierta costumbres de mil
tiempo en buena forma casaba de; ya tenemos, foli-
922, Carnaval exultando, como en Italia, como en Ma-
rín, como en Buenos Aires, como en cualquier parte.
En todas las Peninsulas para ante. Algunos profetas de
fuerzas vienen, desde hace algun tiempo, por lo
verano en desaparición. Insuficiencia de un cambio
bien intencionado.

Madrid, 27 de Feb. 927.

Desde el Perú.

Impresos con gran comercio, lindamen-
te presentados, se apareció en la edito-
rial Exclaire, de Paris, el libro de una
mujer, de una peruana, drama, critica,
novela, acaso veros, hoy que las historias
de América. en drama. Se afortunado, en
vida. Histria, al fin, en Alfonso y Ragnel
Venezuela. ^{con la} América ^{alargando} Castellana reya
aparte emocional? No, en los dos cuarenta
ya sentidos dos se de esta otra pronto
veria la luz el tercer pero hay que hacer
unas palabras de don Rafael don Herrera

gran caballero del Perú - y tomamos la
deposición en toda la amplitud de su
hermoso sentido español - opiniones del
Jefe de la acción de Antropología, del Smithsonian
donian de W., del de la del Museo Americano
de Historia Natural de Nueva York, del de la
acción Americana del Museo de Historia
de Madrid, Departamento de Cerámica y Arqueología
grafía del Museo Británico, del profesor
Schmidt, de Berlín, un privilegio de Vichon,
García Calles y otros del Dr. Wernicke, presidente
de la Sociedad de Americanistas de París. Todas
esas pocas páginas y unas claras, otras
y sencillas palabras de una gran
Clas. autora del libro, se entran en el alma
de este.

Se titula El arte peruano en la época
la y lo forman láminas en tinta
e imágenes en colores de muchos estilos.
Cada uno de los ^{tipos} tejidos y la cerámica
incisas y por incisas. Telas y vasos
originales, extraños, con dibujos de líneas
simples y conceptos bonitos que artífices
saben siempre unirlos como refrenda-
ción con hermoso realismo. plantas
y animales de su tierra variada y gran

momentos de su vida pastoral o guerrera, venturosa o somera humilde, caricaturizándola muchas veces con exactitud que no se detenía ante la burla.

Y es con este muestr arte indígena en el que Elena Icaza quiere familiarizar a los niños de las escuelas, alejándolos de imitaciones adocenadas y permitiéndolos en contacto con la festiva autenticidad para formar en el Perú, país necesitado de industrialización por fuera, el arte decorativo nacional. Con su don cordial de hermana y de maestra, Elena se ha procurado de sus alumnos como patriotas; pero artista ante todo, artista pero intencionalmente acrobata y por consecuencia tenaz, Elena Icaza irá más allá. En estos momentos en que el arte occidental, fatigado de un esfuerzo secular, busca afanosos nuevos caminos, torna a lo primitivo, se ha desorienta a la extravagancia, aviesa y no se, el libro de Elena Icaza, resurrección de lo ancestral, demostración sencilla y bella de un empeñamente estudiado por otros pero desconocido por los mas, es una luz

que se enciende, no solo para los niños
sino para todo espíritu sincero, que ama
el arte. Secundariamente, no por omni
gloria.

gloria. Si interior grande encierra el libro, y por lo tiene la personalidad de la autora. Amaban Batallando desde los albores de la juventud con la adversidad, la lucha no la ha amargado ni a ella ni a su hermana, admirable artista en todo. Es bella. Quisiera - raro privilegio - haber hecho mas comprensivos y generosos los derechos de autoridad e intransigencia. Parece que se las enviara a Europa; se perfeccionen, si asi fuere, visitar España debe precederlas en libro el conocimiento de el arte permanen en la escuela. de la arte permanen en la escuela para recomen

de el arte permanente
 Que otra mas autoridad para recomen-
 dar la obra que la Imperatriz de mi-
 serables hispanoamericanista y el puto
 picafo orgullo de presentar el fo nacional
 que reanime la decada de la guerra, no
 vacilo en decir que el libro de Elena Es-
 que merece ser conocido por los ciu-
 dadanos de la patria.

8 de Março

1927